

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema

Evolución en la Vida

¿Qué es nuestra Vida?

Nuestra Vida es el Hábito de Divinidad que constituye nuestra Esencia Verdadera.

Es esa “Chispa” de Dios mismo, con Cualidades Divinas, que en el Tiempo sin tiempo transita los Caminos más variados para poder encontrarse a Sí Misma, en un proceso de Progreso Evolutivo que la acerca cada vez más a la Divinidad Creadora de la cual “Brotará”.

Dios Es y jamás dejará de Ser; por lo tanto nuestra Vida, la Vida que nos alienta tampoco dejará jamás de Ser. A través de los milenios buscamos el afloramiento de nuestras Facultades Espirituales, el afloramiento de las Facultades Divinas con las que hemos “Nacido” y para lograrlo debemos transitar los más variados Caminos.

En la Mente Divina se gesta constante y Eternamente la Creación.

La Mente Divina es Creadora, es decir, Crea Vida en Dimensión Infinito.

Al hablar ahora de Vida, no imaginemos seres humanos, sino la Vibración que tendrá luego Conciencia, la Vibración capaz de “formar”, la Vibración capaz de Realizar. Esa es la Vida que de la Mente Divina “Brotará” constantemente y llega al Ámbito Infinito, preñado de Energías Vitales, también constantemente Emanadas de Dios, que constituyen el “alimento” de la Vibración de Vida, mediante el cual la Vibración puede ir capacitándose para adquirir su desarrollo y Evolución.

Las Leyes Divinas, que todo lo Rigen, agrupan a esos futuros Seres y el conjunto, también de acuerdo con las Leyes y a través de la Jerarquía Espiritual, es Guiado por Mentas de Evolución Superior.

Estos Seres “recién Nacidos”, “Chispas” Divinas, o futuros Seres, se “nutren” con la Energía Vital, necesaria a su propia Esencia Espiritual, absorbiéndola del Ámbito Infinito preñado de Energía Divina Vital, y van adquiriendo paulatinamente capacidad para la acción voluntaria y para su Conciencia futura, a través de las Fuerzas, Protección y Guía de Conjuntos de Mentas Superiores.

Unidos, constituyendo Grupos determinados, esos futuros Seres reciben, también, Vibraciones y Energías de Quienes, por Ley de Amor y de Jerarquía, deben Guiarlos en su Trayectoria de Evolución. Esas Vibraciones y Energías les permiten comenzar a desarrollar las Facultades que poseen en Sí mismos, en su carácter de “Semillas” Divinas, y al alcanzar cierto “punto” Evolutivo obtienen ya noción de su existencia conjunta.

Esas “Chispas” Divinas comienzan a Vivir grupalmente en Planos Sutiles, y luego en Planos cada vez menos Sutiles, hasta llegar a los Planos densos y físicos como el nuestro, a todos los cuales van en procura de las Experiencias necesarias, que realizan en forma grupal, comenzando en el Reino Mineral.

El Reino Mineral no es instrumento sino “receptáculo” de conjuntos de “Chispas” Divinas que llegan y lo utilizan por un cierto lapso, para adquirir determinadas Experiencias, realizando en forma inconsciente su Trabajo, Guiados por Mentas Superiores y reintegrándose luego al gran Grupo al cual pertenecen, en el Espacio, al cual aportan la Experiencia adquirida.

Más adelante, esas “Chispas” Divinas comienzan a Experimentar, también en forma grupal, en el Reino Vegetal. En este trayecto de la Vida del futuro Ser, las “Chispas” Experimentan en las “formas” vegetales y luego retornan a su Grupo en el Espacio, siendo reemplazadas por otras “Chispas”, en un “ir y venir” que mantiene siempre en el vegetal la Fuerza Espiritual necesaria. Alrededor de los vegetales están siempre presentes Vibraciones de Seres que Ayudan a las “Chispas” que están Experimentando en ellos.

A través de esas Experiencias llega el futuro Ser a la conciencia de su propia existencia individual y alcanza el “punto” de Evolución que denominaremos

“Soplo” Espiritual y en ese momento Experimentan revestidos de “forma” animal, que utilizan ya individualmente.

La Experiencia que dentro del Reino Animal deben realizar los “Soplos” Espirituales es mucho más prolongada de lo que nosotros suponemos, aun cuando inferior en tiempo al que requieren las Experiencias de las “Chispas” Divinas en el Reino Mineral y en el Reino Vegetal. Millones de siglos nuestros requiere a un futuro Ser el realizar estas tres etapas, que pertenecen a la Etapa Involutiva de su Evolución. *La relación entre todos los Reinos de la Naturaleza es constante; unos y otros se necesitan y se apoyan.*

Una vez efectuadas todas las Experiencias necesarias en el Reino Animal y antes de comenzar sus Experiencias en el Reino Humano, el Ser debe permanecer un largo período en el Espacio “catalogando”, con la Ayuda de los Seres Guías, todas las Experiencias vividas, lo cual dará lugar al nacimiento, en el Ser, de la Conciencia, que le permitirá Discernir y lo facultará para el uso de su Libre Albedrío.

Todo ello lo constituye, desde ese “momento”, en el único responsable de su Vida ante las Leyes Divinas. Comienza entonces el Ser a encarnar integrando humanidades, lo que le permite, a través de Experiencias, realizar conscientemente su Progreso Evolutivo.

El ser humano primitivo reciente tiene ya Conciencia e inteligencia, aunque muy rudimentarias, y está constantemente asistido por Mentes Superiores, que lo Protegen.

Conserva, además, una especie de “recuerdo” que le permite conocer “instintivamente” sus necesidades para la conservación de la especie y de su vida física. En sus primeras encarnaciones humanas, el Espíritu encarnado está también en contacto constante con Planos Superiores, a través de Seres en Jerarquía descendente, y esos Seres lo Guían en su nueva forma de vida como humano, ayudándolo por medio de la “intuición” y del instinto, que conserva, a resolver sus problemas de existencia y de supervivencia.

Cuando el Espíritu ha adquirido ya un cierto grado de Evolución, la materia que lo “contiene” debe tener también una evolución adecuada, es decir que debe ser más evolucionada, y por ello el cuerpo físico del ser humano ha ido cambian-

do, porque el cuerpo físico debe adaptarse al Espíritu que lo utiliza y proporcionarle los medios para su plena expresión en el Plano físico.

Por eso, en los diferentes planetas, en los cuales existen humanidades y existe Naturaleza, las “formas” son diferentes, porque en cada planeta la Evolución está en un grado diferente, y no solamente son los Espíritus encarnados los que están en diferente “punto” de Evolución, sino también la materia que deben utilizar y la Naturaleza toda del planeta, adaptada a las necesidades Espirituales y físicas de esa Humanidad.

Nuestro planeta, ya al final de la “Era de la materia”, debe iniciar la “Era del Espíritu”. Esto tiene un significado profundo. El Planeta Tierra debe “ascender” Vibratoriamente de Plano, y de planeta físico deberá constituirse paulatinamente en planeta Espiritualizado.

Al transformarse, por sutilización, la materia, las necesidades del cuerpo físico serán distintas, y como la Sabiduría y el Amor Divinos, a través de Sus Leyes, dan a cada Humanidad los medios para su subsistencia en el mundo en el que le corresponde vivir, también deberá transformarse, en el mismo Ritmo, la Naturaleza de nuestro mundo, que deberá suministrar a los seres humanos el alimento y los elementos para desarrollar su vida.

Todo está Regido por las Leyes y, de acuerdo con las Leyes, nuestro planeta deberá transformarse y comenzar a Espiritualizarse.

Unidos por el Amor envolvamos en Amor a nuestro Planeta; conformemos en la Tierra una Vibración que obre como “imán” poderoso que facilite la recepción y la asimilación de las Poderosas Fuerzas, cada vez más Sutiles, que el mundo debe recibir en este “momento” de su Evolución.

“Momento” que significa trascender de una Etapa caracterizada por un desequilibrado materialismo y densificación, a la nueva Etapa que ya le corresponde, de mayor sutilización y Espiritualidad en la forma de vivir, de pensar y de sentir que, ineludiblemente, a las nuevas generaciones de seres humanos les corresponde ya vivir.

Nos ha correspondido a los seres humanos de la Humanidad de este momento, la Tarea de iniciar la transformación de lo material en Espiritual. Estamos sembrando la semilla maravillosa de la Espiri-

tualización en este planeta; nuestro Mundo comenzará a utilizarse, no solamente en lo que respecta a los humanos, sino también a la Naturaleza.

La Fuerza Divina estará con la Humanidad a través de la Jerarquía, y producirá los hechos que permitirán a nuestro planeta comenzar a utilizarse para transformarse en un planeta Espiritualizado. Esta Obra gigantesca, que se nos expresa en algunas frases, tiene, para su realización, necesidad de innumerables hechos y pormenores que aún no podemos comprender. *Es necesaria nuestra Fe para poder llegar a las Realizaciones.*